

DOMINGO XXVIII – CICLO C

2 Re 5,14-17. *Volvió Naamán al hombre de Dios y alabó al Señor*

Sal 97. *El Señor revela a las naciones su salvación*

2 Tim 2,8-13. *Si perseveramos, también reinaremos con Cristo*

Lc 17,11-19. *¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?*

COMENTARIO A LAS LECTURAS

Volver a dar gracias o a dar gloria a Dios. En la primera lectura vemos cómo el Señor no hace acepción de personas. Naamán el sirio que había acudido al profeta Eliseo para ser curado actúa a regañadientes con lo que el profeta le pide en un primer momento, pero se deja sorprender. Y tras su curación, admirado y humilde, vuelve a dar gracias y a confesar lo que Dios ha hecho con él. Naamán es un extranjero que ha recibido las bendiciones de Dios. Y ahí observamos dos cosas importantes: la grandeza de Dios que reparte sus gracias a todos, sean quienes sean y la necesidad de responder con agradecimiento a las bendiciones de Dios. Jesús mismo lo pondrá de ejemplo en su predicación.

El evangelio también nos habla de la gratitud y de reconocimiento de la obra de Dios. Es de bien nacidos el ser agradecidos, dice el refranero. Los diez leprosos quedan curados pero solo uno vuelve a dar gracias a Jesús. Los otros solo quieren la certificación de la curación que daban los sacerdotes. Esto nos enseña también la importancia poner a Dios como lo primero en nuestras vidas y no ponerle excusas de mal pagador. Quizás en nuestra oración pedimos mucho, pero nos olvidamos de dar gracias. Con la gratitud florecen los sentimientos de perdón, confianza, generosidad, comprensión... La Eucaristía es nuestra *Acción de Gracias* a Dios por todos los beneficios que de Él recibimos, especialmente por el gran regalo que nos ha hecho en Cristo. Es también un momento para dar gloria y alabanza a Aquel que nos ama incondicionalmente. Jesús en el evangelio valora ese agradecimiento y esa adoración que Dios merece.

Pablo, en la segunda lectura, hace un reconocimiento de lo que Dios ha obrado en su vida. Cristo es su centro y su punto constante de referencia: aquel sobre el que siempre debemos hacer memoria agradecida.

SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

¿Clasificamos, a veces, a las personas en buenas o menos buenas porque cumplen o porque están alejadas de la Iglesia? ¿Solo Dios conoce lo que hay en el corazón del hombre. Naamán se convierte. ¿A la acción de Dios respondemos con la conversión de nuestro corazón? Dios nos ha dado siempre más de lo que merecemos, ¿solemos darle gracias? ¿Cómo? ¿Son nuestras eucaristías verdaderas acciones de gracias y de adoración?

PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL
